



SUMARIO

Editorial

Los deseos de ADMA para el 155 cumpleaños - 18 de abril de 2024.

Camino Formativo

María Madre.

Nazaret. Una familia toda de Dios

8. Nazaret, escuela de oración.

La más humilde y excelsa criatura

En camino con María maestra de ecología integral

9. Mujer de discernimiento.

Noticias de familia

- Video invitación al Congreso de Fátima.

- Portugal: *Congreso Internacional de María Auxiliadora 2024 en Fátima.*

- Consejo de los Grupos Locales ADMA de la Provincia de São Paulo.

- Encuentro anual de Presidentes y Referentes de ADMA Norte Argentina.

- Misa en sufragio por los miembros de Adma fallecidos.

Intención de oración mensual

Por la formación de las religiosas, los religiosos y los seminaristas.

P.1

P.3

P.5

P.7

P.9

P.9

P.10

P.10

P.10

P.11

EDITORIAL

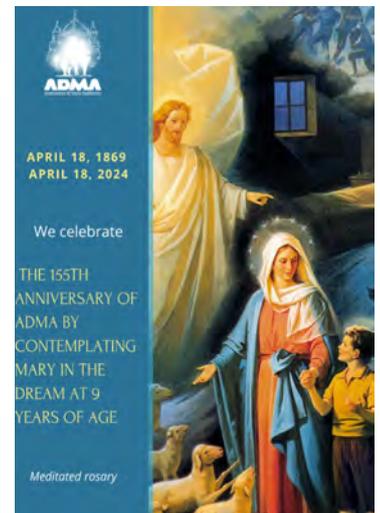
LOS DESEOS DE ADMA PARA EL 155 CUMPLEAÑOS 18 DE ABRIL DE 2024

Queridos amigos:

con ocasión del 155 cumpleaños de Adma, **compartimos el saludo recibido de Sor Chiara Cazzuola, Superiora General del Instituto de las FMA.**

Sus palabras subrayan con alegría y sencillez algunos rasgos importantes del carisma salesiano, que caracterizan de modo particular el ADMA de ayer, de hoy y de mañana: la encomienda a María, la atención a los débiles, el compromiso de difundir la fe y llevar esperanza, recordando fe y llevar esperanza, recordando a todos que Ella nunca nos abandona.

Agradecemos a la Madre Clara su cercanía y el acompañamiento que nos ofrece, un acompañamiento que se concreta gracias a la presencia y animación a nivel mundial de la Hna. Lucrecia, a la presencia a nivel local de la Hna. Marilena y también gracias a la participación, apoyo y simpatía hacia el ADMA que siempre han sentido



todas las Hijas de María Auxiliadora.

También nosotros rezamos por Sor Maria Cazzuola, por sus intenciones, por el Instituto y junto a toda la Familia Salesiana queremos rezar por la paz y por los que más luchan, para que en Jesús a través de María encuentren descanso.

**Padre Gabriel Cruz Trejo,
SDB Animador Espiritual ADMA Valdocco.**

**Renato Valera,
Presidente ADMA Valdocco.**



*“Un deseo fraterno y las oraciones mías
y de todas las Hijas de María Auxiliadora”*

Queridos amigos de ADMA,

Me encuentro en Angola, cerca de Luanda, con los 9 Inspectores/Superiores del Visitatorio de la Conferencia Interprovincial África y Madagascar (CIAM) para los ejercicios espirituales anuales.

Durante los días anteriores pude visitar el Visitatorio de las Hijas de María Auxiliadora - “Rainha da Paz” - de Angola, y me encontré con muchos grupos de ADMA, adultos y jóvenes, llenos de energía y de un gran deseo de bien. Tienen un fuerte sentido de pertenencia, son testigos de una marcada identidad mariana y son activos en la creatividad del bien, especialmente de los pequeños y los pobres. Brillan con belleza y esperanza en sus comunidades cristianas y salesianas, como si dijéramos que 155 años tiene la Asociación, pero los lleva muy bien puestos.

Felicidades de verdad, o mejor dicho, como se dice en portugués, ¡parabéns!

Era el 18 de abril de 1869 cuando Don Bosco fundó la Asociación de Devotos de María Auxiliadora, para que el amor a María pudiera ser testimoniado

en una sociedad que cambiaba rápidamente, poniendo en riesgo la vida de fe y el alejamiento de los valores religiosos de la gente, especialmente de los jóvenes. A esta Asociación nuestro Fundador confió la tarea de recordarnos que, como toda madre, María está presente en la vida de sus hijos y nunca los abandona; al contrario, está más presente allí donde la necesidad de su ayuda es mayor.

Creo que 155 años después, este encargo está más vigente que nunca en los tiempos que corren.

Os doy las gracias por todo el bien que sembráis y hacéis bajo la mirada de María Auxiliadora que os ama y confía mucho en vosotras.

Un deseo fraterno y las oraciones mías y de todas las Hijas de María Auxiliadora.

¡Feliz cumpleaños ADMA!

**Hna. Chiara Cazzuola,
Superiora General del Instituto de las FMA.**

CAMINO FORMATIVO

MARÍA MADRE

Es difícil sobrevalorar la importancia de la presencia y de la acción de María en la vida de Don Bosco y en el desarrollo del carisma salesiano. **“Ella lo hizo todo”**, diría de hecho el Santo al final de su vida, recorriendo con memoria agradecida los signos y los acontecimientos que le habían llevado a ser padre de una multitud de jóvenes y educadores. Los estudiosos del carisma confirman, fuentes en mano, la impronta mariana que impregna toda la obra salesiana tanto en sus aspectos espirituales como en sus repercusiones pastorales.

La historia del sueño de los nueve años representa, en forma dramática, la realidad y el significado de esta presencia. Dos palabras en particular son utilizadas por Don Bosco para describir el papel de María en su vida: **“Madre” y “Maestra”**. Dos títulos que explicitan la forma típicamente salesiana de esa mediación materna de María, que concierne a todo creyente como hijo, hija de Dios.

La tradición de la Iglesia, de hecho, reconoció muy pronto en la escena joánica del discípulo amado y la madre al pie de la cruz una escena simbólica, que no se refiere sólo a la figura histórica del discípulo amado de Jesús.

El amado, en efecto, representa a todo discípulo que encuentra en sí mismo el valor de seguir a Cristo hasta la cruz, de ser renovado por su sacrificio. El evangelio de Juan, de hecho, anticipa Pentecostés en el Calvario: cuando Jesús exhala, da el Espíritu, lo derrama sobre los que están a sus pies, la primera célula de la Iglesia: la Madre, el discípulo y las otras mujeres. El golpe de la lanza del soldado que le abre el costado, haciendo brotar sangre y agua, prefigura los sacramentos del bautismo y de la Eucaristía, que permiten al creyente entrar en el corazón de Dios y ser regenerado por Él como hijo e hija. En este marco, la entrega mutua entre Madre y discípulo adquiere un valor especial. María, en efecto, representa a la Iglesia que acoge y conduce a Jesús. A cada bautizado se le da como Madre, para ayudar en el camino de fe que, al igual que para el Maestro, también para el discípulo atraviesa páginas felices y tristes, sostenido por la certeza del amor del Padre, que se refleja también en el cuidado y la ternura materna de María.

En el sueño de los nueve años, la figura de María aparece precisamente en el momento en que la situación parece ser **“Hacer fácil lo difícil”**, enseñaría más tarde Don Bosco a sus jóvenes, es una de las tareas de María. Pero volvamos a la historia del sueño: el pequeño Juan, molesto por el mal comportamiento de sus compañeros, se lanza en medio de ellos, intentando detenerlos a patadas y puñetazos. Un misterioso hombre vestido de luz interviene para detenerlo. Don Bosco nunca le llama por su nombre, quizá por pudor, quizá para aumentar el suspense, dando rienda suelta a su natural instinto narrativo. El oyente, sin embargo, no puede dejar de comprender que se trata de Cristo resucitado. El Señor invita al niño a acercarse a sus condiscípulos con amor, no con violencia. La petición le parece imposible al niño. Precisamente ante sus protestas, el hombre “viernes” introduce la referencia a un Maestro igualmente misterioso del que el niño puede aprender lo imposible.

Nos detendremos en el título Maestro con más detalle en la próxima meditación. Por ahora, me gustaría centrarme en la dinámica relacional que surge del sueño como característica de la relación entre Juan y María. Como en la escena bíblica de la cruz, en el sueño es Jesús quien confía la Madre al discípulo y el discípulo a la Madre. María, además, no entra en escena por iniciativa propia: lverse muy difícil para el pequeño Juan. es el Hijo quien la invita y le encomienda una tarea, la de cuidar de Juan, acción que sólo tendrá éxito si encuentra la colaboración del niño. En efecto, también a él se le confía una tarea, la de reconocer la autoridad de la Madre y Maestra, de confiar en Ella y ser dócil a sus enseñanzas.

En el transcurso del sueño, es evidente que esta tarea aún no se ha cumplido. De hecho, el niño no parece reconocer ni al hombre ni a la Señora. El no reconocimiento impide, de momento, la confianza confiada y el niño se ve atenazado por la angustia ante la perspectiva de una misión que le supera totalmente. La cercanía de la Madre, su tono tranquilizador, la ternura con la que le toma de la mano, primero, y le pone la mano en la cabeza, después, no consiguen calmar su corazón, ni evitar que rompa a llorar.





*“Hacer fácil lo difícil”
es una de las
tareas de María.*

El único punto fijo, en la complicada situación que presenta el sueño, parece ser para el niño la referencia a la madre de la tierra, Margarita. El Señor se refiere primero a ella, en un intento de ayudar a Juan a descifrar lo que está sucediendo: *“Yo soy el Hijo de Ella, a quien tu madre te enseñó a saludar tres veces al día”*. Se remite al niño a una costumbre de la vida cotidiana, el rezo del Ángelus, como si dijera: *“¡Ya sabes quién soy, como ya conoces a mi Madre, que estoy a punto de darte como tu Maestra! Margarita ya te ha hablado de nosotros, ¡ya te ha introducido en esta relación de fe y confianza!”*. Juan, sin embargo, parece no captar la referencia. Se pone a la defensiva y responde a la evocación de una enseñanza materna con la afirmación de otra enseñanza: “Mi madre me dice que no me junte con quien no conozco, sin su permiso; así que dime tu nombre”. El Don Juan Bosco adulto, aquí, nos ofrece la oportunidad de conocer al niño asustado que fue. Su respuesta en el sueño es extremadamente realista y coherente con lo que sabemos de su arduo y lento camino de discernimiento vocacional. El sueño, en otras palabras, es ciertamente un don de luz, que ilumina el camino, pero, como cualquier don de Dios, no exime de la fatiga del discernimiento. El pequeño Juan no es un superhéroe, no es un adulto en miniatura. Es un niño de verdad, animado por un gran deseo de hacer el bien a sus compañeros, pero al mismo tiempo necesitado de los cuidados y de la protección de su madre, la de la carne, antes que la del Cielo.

El testimonio de Don Bosco y los estudios históricos confirman que Margarita fue verdaderamente la mediación terrena del amor celestial de María, tanto en su camino de fe como en el desarrollo de su sistema educativo y de la obra del Oratorio. La presencia y la acción de estas dos mujeres marcaron indeleblemente el desarrollo afectivo de Juan, su manera de tratar con la gente y también su visión tan positiva de la mujer y de su papel en la vida de la Iglesia y de la sociedad.

La presencia maternal de María en los sueños de Don Bosco se repite a lo largo de toda su vida. Cuando uno trata de leer estos testimonios en orden cronológico, puede ver fácilmente cómo la actitud de Juan hacia la Madre del Señor fue madurando con el tiempo. Se tomó en serio la tarea que le había confiado el Señor, a saber, cultivar una relación de reciprocidad con María, confiarse progresivamente a ella, dejarse inspirar y guiar por ella, confiar en su ayuda y protección. Y esta experiencia es la que transmitió a sus hijos a través del testimonio de sus palabras y de su capacidad para utilizar sabiamente los signos -las medallas; el rosario; las imágenes de María- para educar a los niños del Oratorio a reconocer la presencia invisible de María en su vida cotidiana.

María pudo “hacerlo todo” en el desarrollo de la obra salesiana porque Juan le permitió ser para él Madre y Maestra. El impresionante florecimiento del carisma es una prueba concreta de que ambos han tomado en serio las palabras pronunciadas por el Señor Jesús en el sueño. En nuestras casas, en nuestras familias, en nuestras obras educativas y pastorales: cuando nos sintamos cansados, desmotivados, cuando sintamos que el carisma es débil y se desvanece, cuestionemos el espacio que le damos a María y la calidad de nuestra relación con ella. “Es Ella quien lo ha hecho todo” y su tarea es “hacer fáciles las cosas difíciles”, ¡por eso es a Ella a quien podemos dirigirnos cada vez que sintamos la necesidad de volver a empezar!

Linda Pocher, FMA.

NAZARET. UNA FAMILIA TODA DE DIOS

8. NAZARET, ESCUELA DE ORACIÓN

En un *Ángelus* sobre la fiesta dedicada a la Sagrada Familia, el Papa Benedicto XVI dijo que “la casa de Nazaret es una escuela de oración, donde se aprende a escuchar, a meditar, a penetrar en el sentido profundo de la manifestación del Hijo de Dios tomando como ejemplo a María”. En efecto, bien mirado, *en Nazaret vivieron los más grandes contemplativos de la historia*. Jesús contempló desde la eternidad el rostro del Padre misericordioso, y con el tiempo fue Él mismo el “rostro de la Misericordia”; María, contempló no sólo con los ojos de su alma, sino también con los ojos de su carne -¡los ojos de una madre! - el rostro de la Misericordia; y José, al cuidar del Niño y de la Madre, contempló el primer núcleo de la Iglesia, la Iglesia en su santidad radical, es decir, el encuentro perfecto entre la plena entrega de Dios (Jesús) y la plena aceptación del hombre (María).

Si ser contemplativo es reconocer la presencia del misterio de Dios, entonces María y José fueron verdaderamente privilegiados, porque en Jesús acogieron y reconocieron al Emmanuel, al Dios con nosotros.

Y lo reconocieron igualmente, con toda pureza, porque “María -dice von Speyr-, que no conoce el pecado original, y José, que está desligado de él, representan el campo de relaciones en el que crece el Hijo” y dentro del cual el Hijo prepara su manifestación al mundo. Sin embargo, este vertiginoso privilegio no los aleja irrevocablemente de nosotros, sino que los hace cercanos y disponibles, no sólo con el atractivo de su ejemplo, sino también con la fuerza de su intercesión: sólo los hombres y mujeres de oración generan a otros a la oración, y sólo los que habitan en los salones del Señor pueden ayudar a otros a entrar en ellos. María, en particular, es también maestra de oración, porque está Asunta al cielo en cuerpo y alma, y contempla el esplendor de su Hijo a la derecha del Padre.

La oración de la Madre

Estas cosas dan vértigo, pero María era contemplativa con todo su ser, incluso con su cuerpo: ¡era en su cuerpo donde percibía la presencia de Dios que se instalaba entre nosotros, y el Hijo se instalaba en el mundo en Ella! Es un misterio

que nunca dejará de suscitar santo asombro y de impulsarnos a la oración: “María -dice bien Enzo Bianchi- era el espacio, el lugar de Aquel que habita en todo espacio y que nada puede contener. María es el lugar visible del Dios invisible, el lugar donde el Dios que es Espíritu se hizo carne, donde lo inmortal se hizo mortal, donde lo eterno se hizo temporal. Del seno del Padre, el Hijo vino entre nosotros en el seno de María; el Verbo de Dios, que estaba en el principio con Dios, se hizo carne en María y en ella se hizo palabra audible, presencia visible para nosotros los hombres”. Esto significa que podemos contemplar gracias a su contemplación, podemos experimentar a Dios gracias a su experiencia de Dios. En esto, María no es sólo Mediadora de gracias, ¡sino Mediadora de Gracia!

Oración y vida

Cuando hablamos de oración, corremos el riesgo de hacerla aparecer como algo distinto de la vida, un paréntesis de la vida. En realidad, cuando nos reflejamos en la experiencia de María y José, pero también en la experiencia del mismo Jesús en el tiempo de su infancia y vida doméstica y en el misterio de su adolescencia y juventud, se nos enseña que *la oración es la profundidad de la vida, la relación que nos mantiene vivos y da sentido a la vida, la experiencia que ilumina toda otra experiencia.*

Del mismo modo que María y José no tuvieron que salir de casa y del trabajo para encontrarse con Jesús, porque Jesús estaba en casa, la oración auténtica no aleja de la vida, sino que es la luz de la vida, la fuerza para el camino de la vida.

Encontrar a Jesús en la oración es pregustar algo del cielo en la tierra y de la tierra orientada hacia el cielo; Orar es experimentar lo extraordinario en lo ordinario, la fiesta que transfigura el día de la semana, la pausa en el camino para redescubrir lo esencial en los pliegues de los días, el recuerdo de los fragmentos de vida que llevan a la agitación, a la dispersión y a la desesperación, para redescubrir la confianza y el consuelo, y darse cuenta con asombro de que Dios sabe escribir recto incluso sobre renglones torcidos, porque “todo contribuye al bien de los que aman a Dios” (Rm 8,28).

Nazaret. Una familia toda de Dios.

Jesús nos invita a “orar siempre, sin cansarnos” (Lc 18,1), porque Él es el primero en orar siempre. Él mismo es la oración viva, en el cielo con el Padre y en Nazaret con María y José. En este sentido, “ser oración” y no sólo “decir las oraciones” es vital, porque, como vemos en Nazaret, donde Jesús maduró su misión de Redentor en treinta años de ocultamiento, *las grandes obras nacen del silencio, y antes de ser gestionadas deben ser gestionadas*, en el encanto y la modestia de una **inspiración, en la docilidad y la prudencia del discernimiento, en la valentía de la entrega y la decisión, en la humildad de un corazón encomendado, en la alegría de hacer la voluntad del Padre en todas las cosas.**



El santo temor de Dios se refiere a lo que es esencial en la oración: disponerse a hacer la voluntad de Dios en todo, en los actos ordinarios (en Nazaret eran las comidas y los ayunos, las liturgias en la sinagoga y las peregrinaciones a Jerusalén) como en los acontecimientos extraordinarios (en Nazaret fueron el censo, la huida, el exilio, el hallazgo de Jesús), en los momentos de alegría y en los de sacrificio. En Nazaret, todo esto ocurría en presencia de Jesús: José contemplaba el silencioso entendimiento de Madre e Hijo, y María, “por su parte, guardaba todas las cosas de Jesús en su corazón” (Lc. 2, 19), convirtiéndose así en memoria íntima de la Iglesia.

Por supuesto, este silencio y este recogimiento no se improvisan; al contrario, están constantemente amenazados. Es un ambiente que hay que conservar, una disciplina interior que hay que educar desde pequeños. Con la dificultad que a menudo tenemos para rezar, distraídos y dispersos en mil cosas, uno quisiera entonces volver como niños a Nazaret para aprender a rezar de Jesús, María, José, atraídos por su ejemplo. Inolvidables son las palabras de Pablo VI sobre la Sagrada Familia como escuela de oración: Nazaret “nos enseña el silencio. Oh! si renaciera en nosotros el aprecio del silencio, admirable e indispensable atmósfera del espíritu: mientras estamos aturcidos por tantos ruidos, ruidos y voces clamorosas en la vida exagerada y tumultuosa de nuestro tiempo. Oh Silencio de Nazaret, enséñanos a ser firmes en los buenos pensamientos, atentos a la vida interior, dispuestos a escuchar las inspiraciones secretas de Dios y las exhortaciones de los verdaderos maestros. Enséñanos cuán importante y necesario es el trabajo de la preparación, el estudio, la meditación, la interioridad de la vida y la oración, que sólo Dios ve en lo secreto”.

Orar en familia

Rezar en familia es vital, porque sin oración no hay amor, mientras, que, como enseña el Papa, “la familia que reza permanece unida” (AL 227). Puede haber mucho o poco amor, pero difícilmente hay amor como Dios quiere. El Cardenal Colombo, en una espléndida meditación sobre la Sagrada Familia, observó que la familia moderna, vivir en un ambiente cultural secularista e individualista, necesita reflejarse en la familia de Nazaret al menos en estos dos aspectos: “en el santo temor de Dios y en el santo amor mutuo”.

De ahí lo segundo, el hecho de que la oración engendra *el santo amor mutuo, que exige el olvido de sí mismo y el cuidado del otro: “en la casa de Nazaret cada uno vivía para los demás olvidándose de sí mismo.* San José trabajaba para mantener a Jesús y a María: trabajaba y sufría para mantener a salvo al Hijo de Dios y la virginidad de su Madre... María vivía sólo para Jesús y su casto esposo. Sus pensamientos, sus acciones, su trabajo, su día eran para ellos... Y Jesús parece olvidar que es el Creador y se hace súbdito de sus criaturas; atento a sus asentimientos, considerado en todo, cuidadoso de anticipar sus deseos’. La oración, en este sentido, es siempre un trabajo de descentramiento de sí mismo y de recogimiento en Dios, la mejor cura contra el narcisismo que apaga las almas, ¡la primera fuente de obras para la salvación de las almas!

Roberto Carelli, SDB

LA MÁS HUMILDE Y EXCELSA CREATURA

En camino con María maestra de ecología integral

9. MARÍA, MUJER DE DISCERNIMIENTO

Si el evangelio de la infancia de Lucas subraya especialmente la aptitud para el discernimiento como característica típica de la personalidad de la joven María, el evangelio de Juan nos presenta a María en el tiempo de su madurez como mujer de discernimiento en el episodio de las bodas de Caná, donde se narra el primer signo realizado por Jesús en su ministerio público. Discernir, en cierto sentido, significa reconocer en el momento presente los brotes del futuro. Traducido al lenguaje salesiano, discernir significa identificar ese punto accesible al bien desde el que se hace posible colaborar con Dios para que las personas que nos han sido confiadas y la realidad en la que vivimos puedan florecer y dar fruto.

“**Discernimiento**” es una palabra clave en el magisterio del Papa Francisco. En primer lugar porque el Papa es jesuita y es carisma de los jesuitas practicar y enseñar el discernimiento. El discernimiento como tal, sin embargo, ¿no es algo que pertenezca sólo al carisma ignaciano! El discernimiento, de hecho, es un don del Espíritu que todo creyente recibe junto con el bautismo. Pero su puesta en práctica requiere un aprendizaje, un ejercicio continuo de la libertad y de la voluntad del creyente. En segundo lugar porque, en una época de incertidumbre y de grandes cambios como la nuestra, el discernimiento es el camino más seguro, aunque no esté exento de riesgos. En efecto, lo contrario del discernimiento es la aplicación servil de normas y modelos, es la Iglesia/museo en la que hay mucho orden, pero poca vida. La Iglesia que discierne, en cambio, es la Iglesia/jardín, en la que no es posible evitar a priori algo de caos, algunas malas hierbas, algunos troncos un poco torcidos, y sin embargo hay vida y hay frutos de vida: alegría, paz, benevolencia, dominio de sí, amor, magnanimidad, fidelidad a la acción del Espíritu en los corazones y en la historia (Ga 5,22). Por último, la Iglesia que discierne es consciente de que el anuncio del Evangelio en el mundo contemporáneo no consiste tanto en ocupar espacios como en activar procesos.

Precisamente por eso, la **capacidad de discernimiento es fundamental** para caminar juntos hacia la realización de lo que Francisco llama la conversión ecológica. La ecología integral, en

efecto, no es una fórmula mágica, sino un proceso que comienza con la conversión de la mirada. Lo que se requiere es, en primer lugar, aprender a contemplar la belleza de la Creación y la dignidad de todas las criaturas, cada una de las cuales lleva en sí misma la huella de la acción creadora de Dios. Todo lo creado, en su belleza, viene de Dios, pero es confiado a nuestras manos para que lo custodiamos y fomentemos su desarrollo en nombre del Creador. De esta conciencia surge la necesidad de discernimiento: ¿qué debemos hacer para fomentar la vida, en las pequeñas grandes opciones de cada día?

La **contemplación** de la realidad en su concreción también nos permite reconocer el límite de lo creado. Nada, en efecto, permanece para siempre: toda forma de vida completa un ciclo que va del nacimiento a la muerte. El ser humano, por extraordinariamente parecido que sea al Creador por su inteligencia, su capacidad de relación, de palabra y de creatividad, sólo puede permanecer en la tierra para siempre en la medida en que sea capaz de transmitir lo que es y lo que tiene a las generaciones futuras. Discernir, por tanto, significa también aprender a pasar del criterio del máximo beneficio al de la sostenibilidad, en interés no sólo nuestro, sino también de los que vendrán después de nosotros.

En las bodas de Caná, María es una mujer de discernimiento, porque se preocupa por el futuro de los novios y se pregunta qué puede favorecer o dificultar el pleno desarrollo de su vida en común. El signo del vino, de hecho, va mucho más allá de la necesidad de saciar la sed del momento. El vino representa la pasión por la vida, la capacidad de celebrar su bondad y su belleza, la necesidad



típicamente humana de alegría y celebración. María, además, ve en su Hijo lo que aún está oculto a los ojos de todos: el Salvador del mundo, Aquel que puede dar vida en abundancia. María, por último, actúa de tal modo que activa los recursos de todos los invitados. Teje una red, entre los invitados al banquete, que hace que todos participen en el prodigio: los sirvientes; el dueño de la mesa; los novios; el Hijo; los discípulos.

En Caná, María no ocupa un espacio, no actúa como protagonista en la escena, aunque es ella quien pone en marcha el proceso que iniciará la aventura de la fe de los discípulos. María activa el proceso de fe facilitando el encuentro y la comunicación entre las personas presentes en la fiesta. En nuestra vida cotidiana, podemos activar el proceso de conversión ecológica a partir de pequeñas opciones posibles, puestas en práctica conscientemente. Las pequeñas acciones posibles incluyen el valor de hablar, de compartir con la familia, los amigos, los vecinos, nuestra preocupación por la Casa Común. En lugar de multiplicar las iniciativas, también es un signo de conversión ecológica ser capaces de converger en iniciativas comunes junto con otras asociaciones e instituciones de la zona, incluso cuando lo que nos une no es la fe, sino el cuidado de la naturaleza y del prójimo.

El cuidado de las relaciones, el compromiso con el trabajo en red, pertenece por derecho propio a la ecología integral. Por supuesto, se trata siempre de actuar respetando al otro, sus posiciones y convicciones, y también en esto María es una maestra, en el sentido de que nunca se impone. Ante la respuesta de Jesús, que al principio parece contraria a su petición de intervenir, María no muestra precipitación ni decepción. Por una parte, llama la atención de los criados hacia Jesús, disponiéndolos a escuchar a su Hijo, y por otra, deja al Hijo el espacio que necesita para elaborar su propia respuesta, sin insistir ni tratar de imponerse. Y Jesús reconoce la bondad de su intención y de su inspiración. María, en este punto, se aparta y deja la escena a Jesús, a los sirvientes, al dueño de la mesa y a los novios, ofreciendo a nuestros ojos un modelo de acción y de servicio que apunta a lo esencial, no busca el reconocimiento ni el aplauso, sino que está atento al tejido concreto de la vida cotidiana con sus relaciones.

En Caná faltó vino y esta falta amenazó con el

fracaso de la fiesta. En el barrio donde vivo, en la parroquia, en la escuela a la que asisto, ¿qué falta o está faltando, concretamente, amenazando el fracaso existencial de los hermanos y hermanas que comparten este espacio conmigo?

¿Qué puedo hacer para fomentar una red de relaciones capaz de asumir esta necesidad ante las autoridades competentes? Escuchar el clamor de los pobres y de la tierra, es importante recordarlo, ¿está unido al anuncio de la resurrección del Señor! En nombre de su victoria sobre la muerte y en la fuerza de su Espíritu que hemos recibido en el bautismo, estamos llamados a hacer todo lo posible por el bien de todos, a hacernos samaritanos de nuestros hermanos y hermanas, como Jesús es el samaritano de cada uno de nosotros. Pedimos a María que nos ayude, que comparta con nosotros su capacidad de discernimiento, para que a través de nosotros Dios renueve la faz de la tierra.

Linda Pocher FMA

NOTICIAS DE FAMILIA

Video invitación al Congreso de Fátima

Os recordamos que están abiertas las inscripciones para el IX Congreso de María Auxiliadora que se celebrará en Fátima del 29 de agosto al 1 de septiembre de 2024 mariaauxiliadora2024.pt/es. De cara a este importante evento de la Familia Salesiana, el equipo organizador ha impulsado una serie de **nueve vídeos** en los que diversas personalidades del mundo salesiano invitan a todos a participar. Están disponibles [en este enlace](#).

Portugal: Congreso Internacional de María Auxiliadora 2024 en Fátima

En el espíritu de solidaridad y ayuda recíproca que nos quiere distinguir, se ha creado un “**Fondo de Solidaridad**” en la Primaria de ADMA en Turín para ayudar a los grupos con más dificultades a participar.

Todas las donaciones pueden enviarse por transferencia bancaria a ADMA:

- IBAN IT16 V030 6909 6061 0000 0130 575
- o siguiendo las instrucciones del siguiente enlace <https://www.admadonbosco.org>

Para cualquier solicitud de contribución o aclaración, los responsables de grupo pueden escribir a: adma@admadonbosco.org



Io ti darò la
MAESTRA
IX Congresso di Maria Ausiliatrice
29 agosto - 1° settembre • 2024 • Fatima

REGISTRAZIONE APERTA
WWW.MARIAAUXILIADORA2024.PT

La cantidad recibida se distribuirá entre las distintas solicitudes. No hay contribuciones para participantes individuales.

“El Señor ama al que da con alegría”.



Te daré la
MAESTRA
IX Congresso de Maria Auxiliadora

Fátima - 29 AGO al 1 SEP 2024

Inscripciones abiertas

www.mariaauxiliadora2024.pt

Consejo de los Grupos Locales ADMA de la Provincia de São Paulo

São Paulo, Brasile - Los coordinadores de los grupos ADMA de la Inspectoría Salesiana de Brasil-São Paulo (BSP), se reunieron el 23 de marzo para el Consejo, que tuvo lugar en la parroquia "Nossa Senhora Auxiliadora", en Bom Retiro.

Cerca de 50 miembros representantes de 17 grupos locales, de los 22 presentes en la Inspectoría BSP contaron con la presencia fraterna y el acompañamiento de los Salesianos: Luis Antonio Amiranda, Delegado de la Familia Salesiana, P. Vinícius Ricardo de Paula, Delegado Inspectorial ADMA, P. Luiz Gonzaga Piccoli, ADMA-Bom Retiro, y P. Marcos Sérgio da Silva, ADMA-Campinas.

El tema de reflexión *"Yo os daré la Maestra"*,



en preparación del Congreso Internacional de María Auxiliadora en Portugal, suscitó entre los participantes la reflexión, el compartir, la música, la oración, el rezo del Rosario y mucha alegría, reavivando la llama y el carisma salesiano de cada participante.

Encuentro anual de Presidentes y Referentes de ADMA Norte Argentina

Del 15 al 17 de marzo tuvo lugar en Córdoba, Argentina, en la Casa de Ejercicios de las Pías Discípulas del Divino Salvador, el encuentro anual de Presidentes y Referentes de la Asociación de María Auxiliadora (ADMA) del Norte de Argentina.

El primer día los 24 participantes, representantes de 12 ADMA locales de las 20 existentes en el territorio, tuvieron un encuentro online de bienvenida con el P. Gabriel Cruz, nuevo Animador Espiritual de la ADMA Primaria, quien los saludó afectuosamente. Posteriormente el P. Alejandro Guevara dio la conferencia titulada *"Yo os daré la Maestra"* a la que siguió el retiro dirigido por el P. Orlando Sánchez, SDB, animador de ADMA.

El segundo día los participantes profundizaron en el tema del Aguinaldo 2024 del Rector Mayor y



conocieron las realidades de la ADMA local.

El último día escucharon los testimonios de los jóvenes de ADMA de Santa Fe con las diversas iniciativas para difundir la devoción de María Auxiliadora.

Misa en sufragio por los miembros de Adma fallecidos

Cada 24 de mes, por todos los miembros de Adma fallecidos de todo el mundo, se celebra una misa en sufragio a las 9 de la mañana en la Basílica de María Auxiliadora de Turín.



INTENCIÓN DE ORACIÓN MENSUAL

Deseamos unir las oraciones de todos los grupos Adma del mundo por la intención del Papa Francisco.

En este mes, junto con toda la Iglesia rezamos por **la formación de las religiosas, los religiosos y los seminaristas.**

Rezamos para que las religiosas, los religiosos y los seminaristas crezcan en su camino vocacional a través de una formación humana, pastoral, espiritual y comunitaria, que les lleve a ser testigos creíbles del Evangelio.



PEDIMOS A TODOS QUE NOS ENVÍEN UN ARTÍCULO, UNA FOTO DE UN ENCUENTRO DE FORMACIÓN, DE LA CONMEMORACIÓN DEL 24 DE MARÍA AUXILIADORA, DE UNA ACTIVIDAD DE VOLUNTARIADO QUE SE ESTÉ REALIZANDO. El artículo (formato .doc, máximo 1200 caracteres sin contar espacios) y un máximo de 2 fotos (formato digital jpg y no menos de 1000px de ancho), con un título y/o breve descripción, deben ser enviados a adma@admadonbosco.org. Es imprescindible indicar en el asunto del correo electrónico “**Cronaca di Famiglia**” y en el texto los datos del autor (nombre, apellidos, lugar de la toma, afiliación Adma, ciudad, país).

Al enviarlo, usted autoriza automáticamente a Adma a procesar, publicar y difundir, incluso parcialmente, el artículo y las fotografías de diversas maneras. Podrán publicarse, según criterios del editor, en el sitio web www.admadonbosco.org, y/o en otros sitios web de Adma, acompañadas de un pie de foto.